

MUNIBE (Antropología-Arkeologia) 57	Homenaje a Jesús Altuna	135-141	SAN SEBASTIAN	2005	ISSN 1132-2217
-------------------------------------	-------------------------	---------	---------------	------	----------------

Cuervo, rana y tortuga en Gönnersdorf. Animales representados raras veces, que han sido dibujados perfectamente¹

Raybe, Frosch und Schildkröte in Gönnersdorf. Selten dargestellte, aber perfekt gezeichnete Tiere

PALABRAS CLAVE: Magdaleniense, Representaciones animales, Eidética.
KEY WORDS: Magdalénien, Tierdarstellungen, Eidetik.

Gerhard BOSINSKI & Hannelore BOSINSKI*

RESUMEN

En las placas de pizarra del yacimiento magdaleniense de Gönnersdorf (Renania, Alemania) encontramos, junto con muchas otras representaciones, un cuervo, una rana y una tortuga. A pesar de que estos animales han sido representados en raras ocasiones, estas figuras son vivas y con muchos detalles anatómicos. Tomando en consideración que los animales no sirvieron de modelo mientras eran dibujados, estas figuras fueron realizadas tras una observación intensiva y dibujadas por artistas con genio eidético.

ZUSAMMENFASSUNG

Auf den Schieferplatten des Magdalénien-Fundplatzes Gönnersdorf (Rheinland, Deutschland) gibt es außer vielen anderen Darstellungen auch einen Raben, einen Frosch und eine Schildkröte. Obwohl diese Tiere nur sehr selten gezeichnet wurden, sind die Bilder lebendig und mit vielen anatomischen Details. Da die Tiere während des Zeichnens sicher nicht Modell standen, waren diese Bilder durch intensive Beobachtung gespeichert und wurden von Künstlern mit einer eidetischen Veranlagung wiedergegeben.

ABSTRACT

On the slate plaquettes of the Magdalenian site of Gönnersdorf (Rhineland, Germany) besides many other representations we find a raven, a frog, and a tortoise. Even though these animals are drawn very infrequently, the figures are lively with many anatomical details. Taking into consideration the fact that the animals did not pose to be drawn, the pictures were mentally stored on the basis of intense observations by artists with eidetic talents.

LABURPENA

Gönnersdorf-eko (Renania, Alemania) Madelein aldiko aztarnategiko arbel-plaketan, besteak beste, oreina, igela eta dordoka baten irudiak aurkitu ditugu. Nahiz eta animalia horiek oso kasu bitxietan irudikatu, honako irudi hauek gainera irudi biziak dira eta xehetasun anatomiko askodunak. Kontuan izanik animaliak ez zirela modelotzat erabiliko marrazten ari ziren bitartean, esan daiteke irudi horiek ikusketa trinko baten ondoren marraztu zituztela eta horiek jenio eidetikoaz hornitutako artistek egin zituztela.

Sobre las placas de pizarra de Gönnersdorf están representadas más de 400 mujeres (G. BOSINSKI, F. D'ERRICO *et al.* 2002), numerosos signos simbólicos (G. BOSINSKI 1981) y muchos animales. Mientras que las mujeres se trazan de forma esquemática, sin cabeza y normalmente sin pies, los animales son representados detalladamente y con

vivacidad. Entre estos animales no sólo se incluyen los más frecuentemente ilustrados en Gönnersdorf, como los caballos y los mamuts (G. BOSINSKI & G. FISCHER 1980), sino también los rinocerontes (G. BOSINSKI 1996), los renos y los ciervos, los bóvidos, las cabras montesas y las focas (G. & H. BOSINSKI 1991), así como otras especies menos frecuentes, como el antílope Saiga, los animales

1) Traducción SELINA DELGADO RAACK.

* GERHARD BOSINSKI & HANNELORE BOSINSKI, Schloss Monrepos, D-56567 Neuwied, Alemania. E-mail: GerhardBosinski@aol.com

carniceros (oso, lobo, león), los peces y las aves. La exposición detallada de muchos de sus detalles – el hocico y el ojo, las patas y las pezuñas, etc. – hace de estos grabados fuentes zoológicas, lo cual es importante sobre todo en el caso de las especies extinguidas (G. BOSINSKI 1979). Dicha reproducción detallada en la realización del grabado de los animales, que durante el trabajo ni siquiera estaban presentes, es una característica asombrosa de estas representaciones.

Sobre la placa **275 A**, aproximadamente rectangular y algo más grande, se observa, como única ilustración, un cuervo, probablemente un cuervo común (*Corvus corax*; Lám. A). Se trata de una exposición muy vivaz del ave. Su cabeza, inclinada hacia delante, y sus patas, representadas en situación de caminar, en las cuales aparecen pies y garras figuradas mediante líneas arqueadas, indican un movimiento impetuoso de avance. La cabeza y el pico están representados en silueta. El pico está muy abierto y se presenta tosco. La mitad superior del mismo forma una línea prácticamente continua con la cabeza y el lomo. El abundante plumaje de la garganta, que comienza bajo el pico, está trazado, igualmente, sólo con una línea.

Por el contrario, la abertura del pico y del ojo han sido dibujados con exactitud y detalle. Precisamente en el caso del cuervo común, el pico comienza debajo de los ojos. El óvalo que envuelve el ojo circular, aparece configurado en este punto por una superficie más clara a la que normalmente correspondería un plumaje de color negro. Los extremos de las alas y la cola, en forma de cuña, los cuales se diferencian fácilmente entre sí cuando el cuervo está en posición relajada, han sido expuestos por el artista, en este caso, como un manojo de líneas, subrayando de esta manera el movimiento del ave. El cuervo se presenta excitado y agresivo; uno cree oír su ronco graznido.

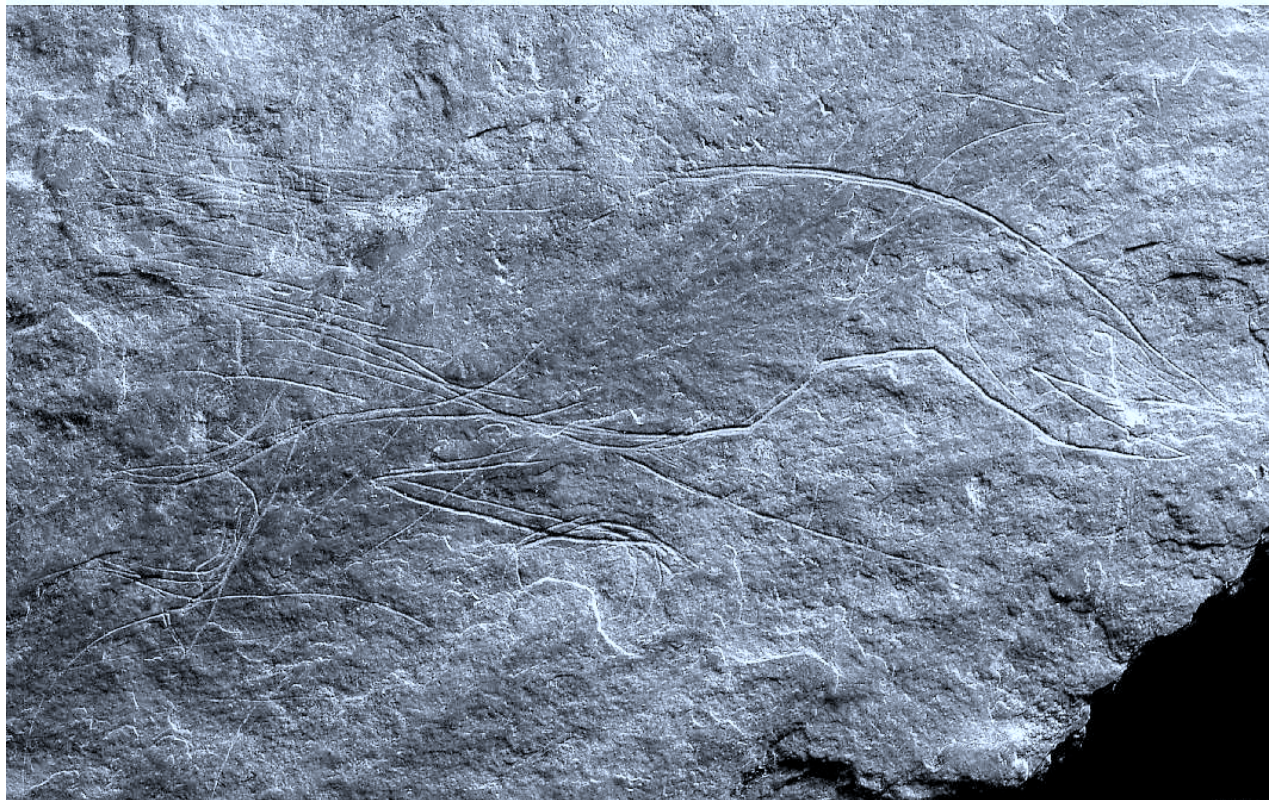
La presencia del cuervo en Gönnersdorf está documentada mediante las garras, correspondientes a la parte distal de las extremidades (F. POPLIN 1976, 61 s.). Probablemente esta ave se cazaría con el fin de utilizar sus plumas que se destinarían a decorar lanzas, adornos etc. Otras aves que aparecen en las placas de pizarra de Gönnersdorf – entre ellas el cisne, al ganso, el pato, gallináceas, zancudas– fueron consumidos como alimento.

Las otras dos especies animales descritas en este texto son representaciones únicas.

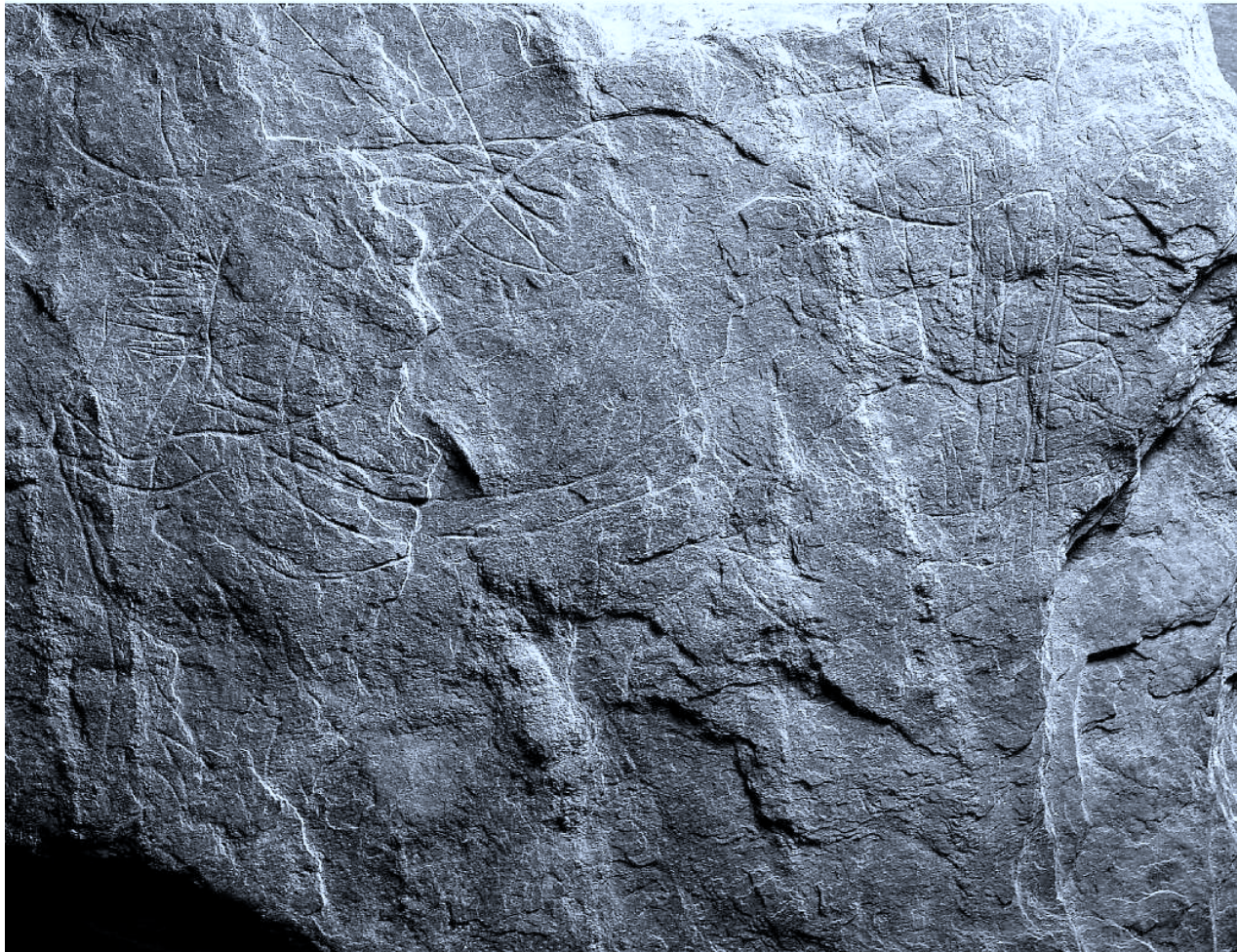
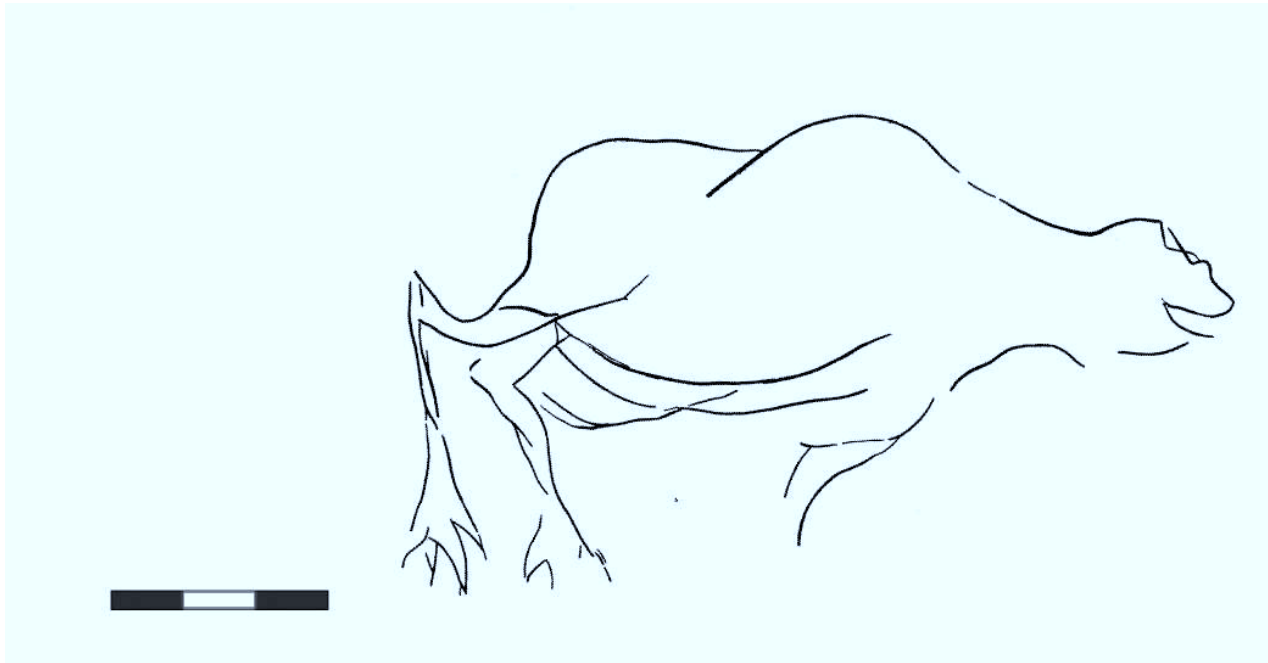
Sobre la placa **236** he sido grabada una rana (Lám. B). Su contorno comprende gran parte de la superficie de la placa. Al igual que el cuervo, tam-

bién la rana se encuentra en movimiento; aparece saltando con la patas traseras extendidas, la cabeza inclinada hacia delante y la boca abierta, como si pretendiese cazar un insecto. En la cabeza aparece una depresión en la que debería encontrarse el ojo. No obstante, varias líneas, las cuales cortan la representación de la rana principalmente en la zona de la cabeza, impiden reconocerlo claramente. Allí donde se grabó la línea de la mandíbula inferior, se han desprendido trozos diminutos de la superficie de la pizarra. ¿Tal vez, la pequeña línea arqueada corresponda a la lengua que emerge hacia adelante? La línea inferior del cuello se prolonga hasta las patas delanteras que únicamente han sido representadas de forma sutil, mientras que el vientre se compone de dos líneas arqueadas y paralelas entre sí. En la parte dorsal la línea del cuello conduce a una giba, tal y como se observa normalmente, de manera más o menos clara, en todas las ranas en la zona lumbar. A partir de dicha giba la línea del lomo buza ligeramente hacia abajo y enlaza con la línea de los fuertes muslos de los cuartos traseros. En la pata trasera derecha se reconocen claramente cuatro dedos; en la izquierda el grabado está incompleto por haberse desprendido partículas de pizarra de la superficie, sin embargo, también aquí puede asumirse la representación de los cuatro dedos. En esta cuestión se constata un error por parte del artista: mientras que las extremidades anteriores y menos desarrolladas de las ranas constan de cuatro dedos, los cuartos traseros tienen cinco. De todas formas, los dedos de las patas traseras, que están dirigidos hacia delante, son de pequeñas dimensiones y p. ej. en el caso de una rana sentada, apenas se pueden observar.

En cuanto a la rana de la representación de Gönnersdorf podría tratarse bien de la rana pantanosa (*Rana arvalis*) o bien de la rana campestre (*Rana temporaria*). Estas especies se diferencian no sólo a través de la forma y dimensión del calcáneo en relación a la longitud del primer dedo (W.-E. ENGELMANN, J. FRITZSCHE *et al.* 1986, 168), criterio no observable en este grabado, sino también a través de la forma del hocico. El hocico de la rana campestre es redondeado, el de la rana pantanosa apuntado. Por lo tanto, la representación de Gönnersdorf podría ilustrar una rana campestre, aunque la determinación no es clara. La distribución actual de dicha especie en Europa comprende también Escandinavia hasta el Cabo del Norte; por consiguiente, podemos decir que existió también en la zona del Rin Medio durante la ocupación de Gönnersdorf.



Lám. A. Gönnersdorf (Renania, Alemania). Cuervo (Placa 275 A).



Lám. B. Gönnersdorf (Renania, Alemania). Rana (Placa 236)

En la parte superior del fragmento de placa **288** que, a su vez, ha sido recompuesto de varios fragmentos más pequeños, se observa una tortuga orientada hacia la derecha (Lám. C). La representación de la cabeza se corresponde exactamente con la silueta de estos animales: la zona de la mandíbula inferior es recta, mientras que la línea que delimita la parte superior de la cabeza aparece ligeramente convexa y llega hasta la nuca. El hocico no está completamente cerrado; el pico y el ojo no han sido representados. La línea de la nuca termina en una clara inflexión. Una línea ligeramente convexa, que buza en oblicuo hacia abajo, marca el caparazón aplanado del animal. La línea del vientre, es decir, el límite ventral del caparazón, continúa a lo largo de la zona del cuello hasta la mandíbula inferior. Partiendo de esta línea ventral, en la parte trasera se observan dos extremidades y en la delantera una. Estas tres patas parecen estar suspendidas o flotando; se trata claramente de una tortuga que nada.

En el intento de asignar una especie a esta tortuga, podemos descartar sorprendentemente las tortugas de tierra y las de entornos pantanosos. Las primeras constan de un caparazón de convexidad acentuada. Sus extremidades delanteras han adoptado una forma aplanada apropiada para cavar; tanto las patas delanteras como las traseras constan de 4-5 garras fuertes y claramente visibles. En el caso de las tortugas que habitan territorios pantanosos de Eurasia, dichas garras son aun más grandes y arqueadas. Además este tipo de tortuga presenta un caparazón de forma simétrica y ovalada así como una cola relativamente larga, que sobresale claramente del caparazón.

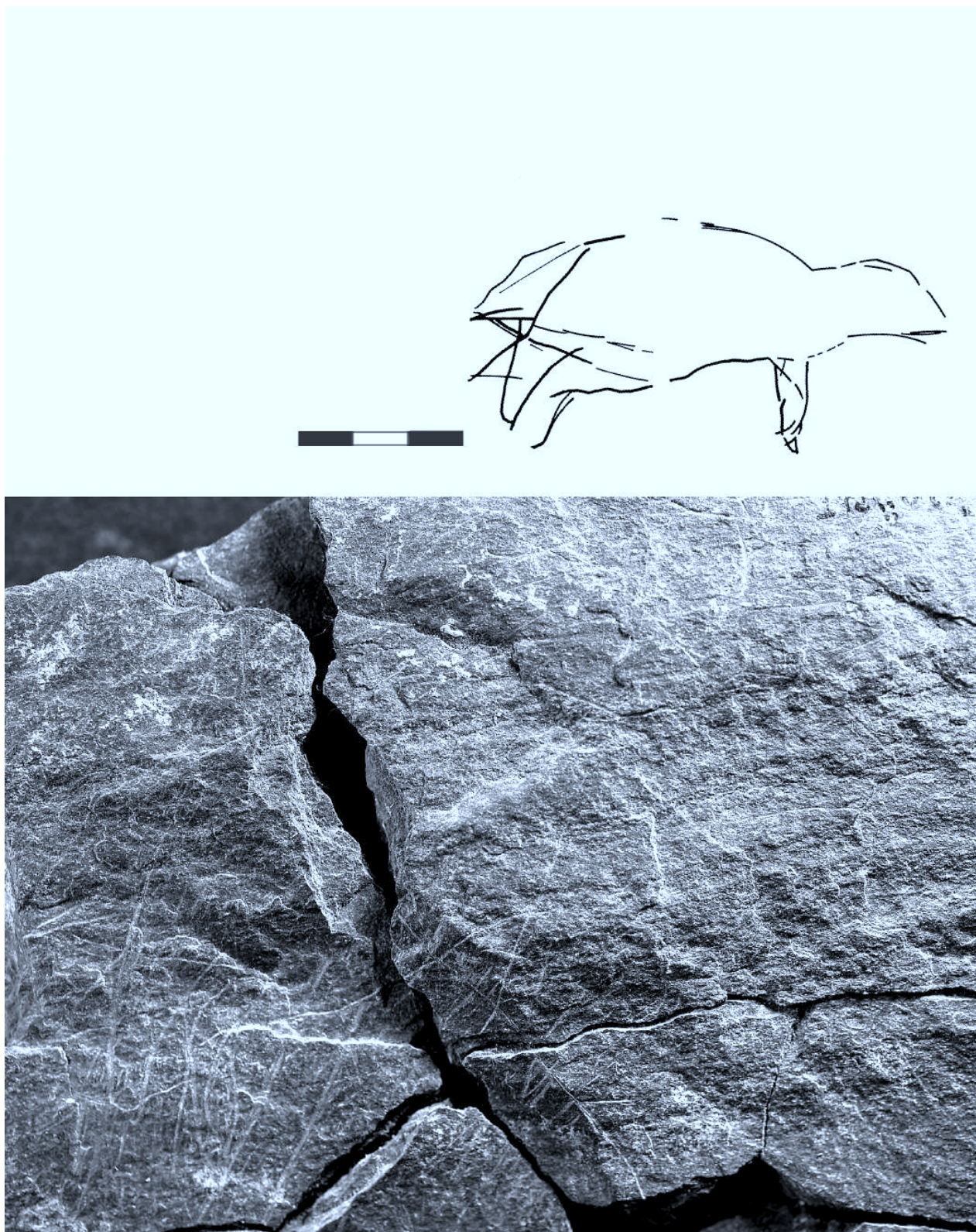
De esta manera, sólo nos quedan las tortugas de mar. *El origen real de estos animales está en las zonas subtropicales y tropicales de los mares ... Algunas tortugas desplazadas de dichos entornos también se encuentran regularmente en playas o ríos costeros del centro y norte de Europa... Su desplazamiento a la costa atlántica tiene lugar principalmente mediante las corrientes del golfo (W.-E. ENGELMANN, J. FRITZSCHE et al. 1986, 185 s.).* Las tortugas de mar habitan permanentemente en el agua. Nadan sobre todo gracias a los impulsos que realizan al remar con sus miembros delanteros, los cuales son muy fuertes y presentan una superficie plana. De las seis especies que existen podemos descartar cuatro, bien porque son excepcionales en las costas atlánticas y mediterráneas o bien porque ópticamente no presentan semejanza alguna con la figura de Gönnersdorf.

Las dos especies restantes se parecen mucho entre sí y existen tanto en la costa atlántica como en la mediterránea. La tortuga caray (*Caretta caretta*) tiene, al igual que la tortuga lora (*Lepidochelys kempfi*), un caparazón aplanado que, sin embargo, consta de una forma oval-alargada.

La silueta de la tortuga de Gönnersdorf, cuyo caparazón es, en su extremo trasero, claramente apuntado, parece corresponderse mejor con la morfología del caparazón de la tortuga lora atlántica (*Lepidochelys kempfi*): en el extremo superior es sumamente ancha, acaba en punta y se describe como *en forma de corazón*. Probablemente fue, por lo tanto, la más pequeña de las tortugas de mar, con su caparazón de 65 cm de longitud, la que sirvió de modelo para el grabado de Gönnersdorf.

El cuervo y la rana habitaban en aquella época en el curso medio del Rin. En el caso de la tortuga, sin embargo, cabe preguntarse cómo la conoció el artista. Lo mismo ocurre con las 12 focas representadas en otras placas de pizarra de Gönnersdorf, las cuales no están documentadas en los restos faunísticos y que podrían haber sido observadas en la misma región donde habitaba la tortuga. Los grabados constan de tantos detalles que resulta posible una atribución de la especie. Además su figuración es tan certera y vivaz que puede descartarse que estuviese basada únicamente en informaciones orales. El artista observó personalmente al animal, asimiló su forma y lo reprodujo posteriormente. Esto significaría que él mismo estuvo en la costa atlántica, la cual hace 15500 años se encontraba más al norte que en la actualidad. Además, el artista tuvo que tener una habilidad especial para poder acordarse exactamente del animal y representarlo, aun habiendo pasado un largo tiempo.

Lo mismo se puede afirmar en el caso del cuervo y de la rana, ya que, al igual que el mamut, el caballo o el rinoceronte, ninguno de ellos fue un modelo presente durante el trabajo del artista. La representación de los animales no se basa en parámetros naturales sino en aquéllos que parten de imágenes interiores/subjetivas, las cuales parten, a su vez, de una observación exacta e intensiva de la realidad. Especialmente en el Magdaleniense Superior (Magdaleniense V de Breuil), es decir, en tiempos de la ocupación de Gönnersdorf, las figuraciones eran especialmente detalladas y vivaces. Cada animal se reprodujo individualmente de manera que, como criterio común a todos ellos sólo puede destacarse el recurso inmediato al prototi-



Lám. C. Gönnersdorf (Renania, Alemania). Tortuga (Placa 288)

po natural. Esto implica una capacidad eidética, consistente en mantener la visión de un estímulo algún tiempo después de que éste se haya retirado.

El cuervo, la rana y la tortuga aparecen una sola vez en las placas de pizarra de Gönnersdorf y también en el arte paleolítico han sido representados en contadas ocasiones. Como paralelos de la tortuga únicamente conocemos la escultura de arenisca de Roc-Saint-Cirq, en Les Eyzies (E. PEYRONY & D. DE SONNEVILLE-BORDES 1960); en el caso de la rana no conocemos ni uno solo.

Nos son conocidas otras ilustraciones similares de animales extinguidos en el Magdaleniense, así p. ej. la langosta de la cueva de Enlène, en Ariège (H. & L. BÉGOUEN 1928) o la larva de un éstrido de reno (*Oedemagna tarandi*) de la Kleine Scheuer, en Württemberg (G. BOSINSKI 1982, 36 y Lám 36). Por lo tanto, no fueron sólo el caballo y el

reno, en el caso de Gönnersdorf también el mamut, los animales que se ilustraron con relativa frecuencia. También otros animales más pequeños, que no fueron cazados, aparecen figurados de forma magistral.

El requisito para llevar a cabo dicha empresa, era una observación exacta que conducía a imágenes a las cuales poder recurrir cuando la ocasión lo requiriese. Tal capacidad eidética existe hoy en día entre los adolescentes y menos entre los adultos, pero, sobre todo, entre artistas. Tal vez esta predisposición se daba más frecuentemente durante el Magdaleniense, aunque seguramente tampoco de manera general. Los artistas del Paleolítico tenían este don y eran capaces de representar a los animales basándose en la propia percepción interna de los mismos. La calidad de su trabajo es comparable a la de artistas que dibujan animales en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

BÉGOUEN, H. & L.

1928 Découvertes nouvelles dans la caverne des Trois Frères à Montesquieu-Avantès (Ariège). *Revue anthropologique* 38, Nr. 10-12, 1 – 7.

BOSINSKI, G.

1979 The Mammoth Engravings of the Magdalenian Site Gönnersdorf (Rhineland, Germany). In: *La contribution de la zoologie et de l'éthologie à l'interprétation de l'art des peuples chasseurs préhistoriques* (Colloque Sigiswil 1979), 295-322.

1981 Kreise, Ovale und Dreieckszeichen unter den Gönnersdorfer Gravierungen. *Kölner Jahrbuch für Vor- und Frühgeschichte* 15 (Festschrift für Hermann Schwabedissen), 83-85.

1982 Die Kunst der Eiszeit in Deutschland und in der Schweiz, *Kataloge vor- und frühgeschichtlicher Altertümer* 20. Bonn.

1996 Die Nashorndarstellungen von Gönnersdorf. In: *Spuren der Jagd – Die Jagd nach Spuren*. Festschrift für H. MÜLLER-BECK, 123 – 135.

BOSINSKI, G. & BOSINSKI, H.

1991 Robbendarstellungen von Gönnersdorf. Sonderveröffentlichung des Geologischen Instituts der Univ. Köln 82 (Festschrift für K. Brunnacker), 81-87.

BOSINSKI, G. & FISCHER G.

1980 Mammut- und Pferdedarstellungen von Gönnersdorf. Der Magdalénien-Fundplatz Gönnersdorf 5.

BOSINSKI, G., D'ERRICO, F. & SCHILLER, P.

2002 Die gravierten Frauendarstellungen von Gönnersdorf. *Der Magdalénien-Fundplatz Gönnersdorf* 8.

ENGELMANN, W.-E., FRITZSCHE, J., GÜNTHER, R. & OBST, F. J.

1986 Lurche und Kriechtiere Europas. dtv.

PEYRONY, E. & SONNEVILLE-BORDES, D. DE

1960 La Tortue magdalénienne du Roc-Saint-Cirq (Dordogne). *L'Anthropologie* 64, 308-312.

POPLIN, F.

1976 Les grands vertébrés de Gönnersdorf. Fouilles 1968. Der Magdalénien- Fundplatz Gönnersdorf 2. Wiesbaden.